

SUMARIO

Presentación

3

APORTES

Las libretas de relevamiento topográfico: ¿un registro obsoleto? (1910-1950)

Ana Gómez Pintus / Malena Mazzitelli Mastricchio / Florencia Minatta

6

Modernización posrevolucionaria y territorios específicos.

El mapa de la Tierra Caliente del Tepalcatepec de 1939

Luis Alejandro Pérez Ortiz

17

Entre minas y huertas en las inmediaciones de la ciudad de Zacatecas, México.

De mapas históricos de los siglos XIX y XX a los contemporáneos

Evelyn Alfaro Rodríguez / Angélica María

Medrano Enríquez /

Maby Medrano Enríquez

32

Un viejo plano que cuenta historias: sobre la cartografía judicial (criminal) y una ciudad del siglo XIX. Pequeña reflexión sobre la interdisciplina

Graciela Flores Flores

46

DIVERSA

Alcances de las reformas en materia de cultura y derechos indígenas ante la asimetría de integración de las comunidades al andamiaje institucional de toma de decisiones

Omar E. Alejandro Galaz

58

Consideraciones acerca del Tercer Perfeccionamiento educacional cubano y la enseñanza Historia en la Educación Primaria

Liusdanis Concepción Infante

68

ANROPOCOTARIO

Recuerdos del Museo Nacional de Culturas Populares y de cómo aparecí en una de las fotografías del acervo de la Fototeca Nacional del INAH

Gina Rodríguez Hernández

77

ANTROPOLOGÍA DE LA IMAGEN

Salinas de tierra adentro

Blas Román Castellón Huerta

91



RESEÑA

La cerámica cotidiana del valle de Toluca

Magdalena A. García S.

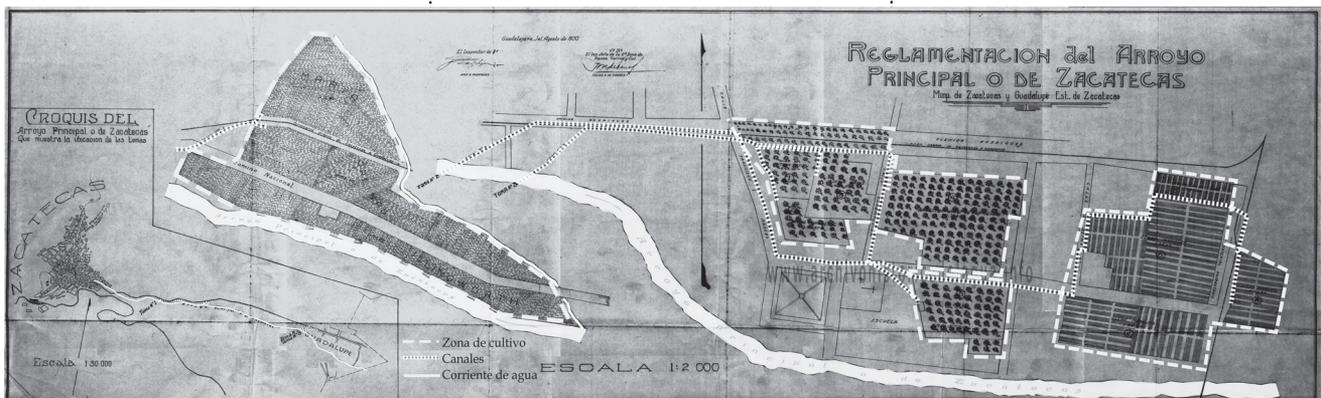
109

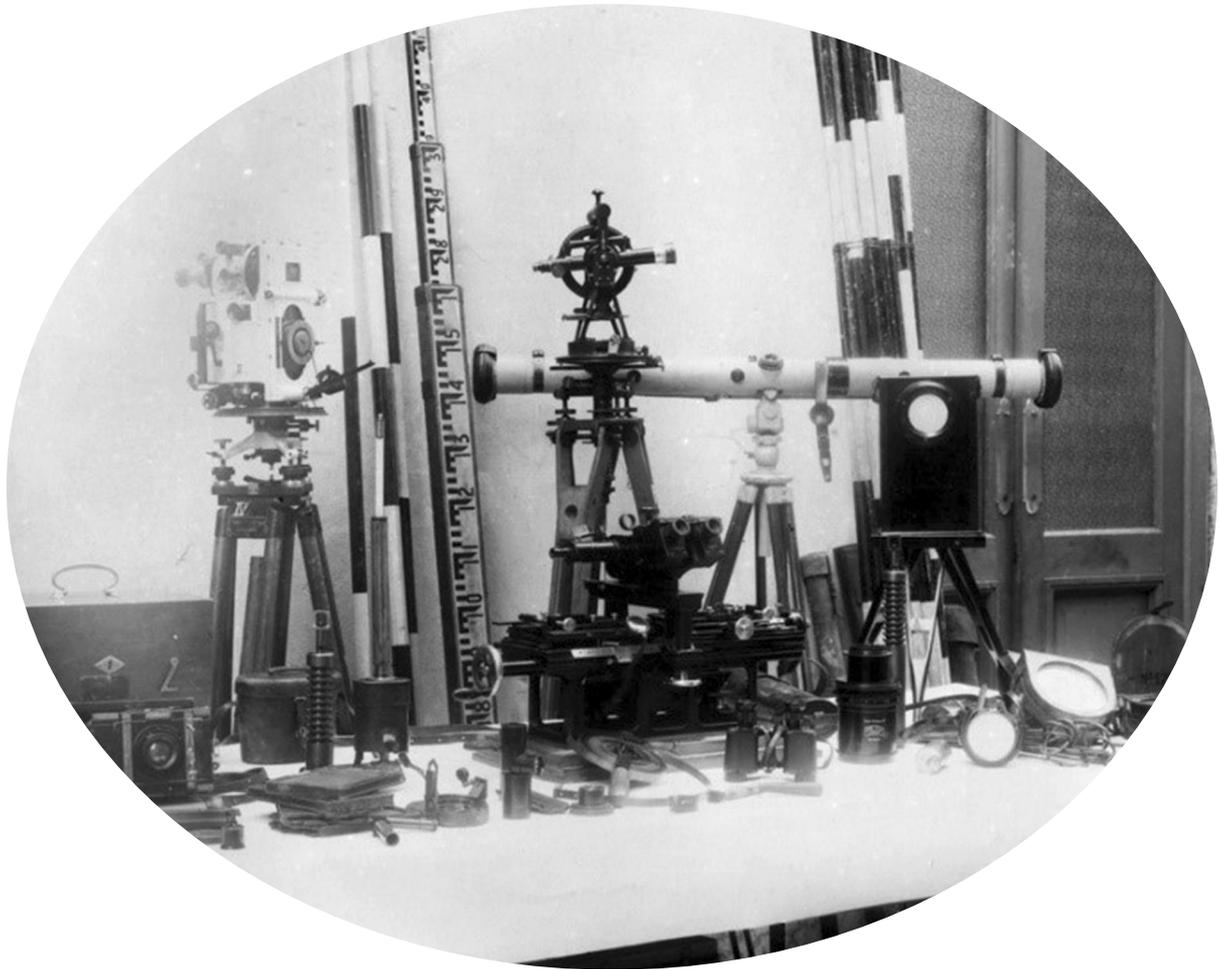
Religiones

Antonio de Jesús

Enríquez Sánchez

112





Presentación

La temática del *dossier* de este número, “Miradas sobre la cartografía y sus usos”, se formuló con el propósito de explorar los usos que diversas disciplinas han dado a los mapas y otros documentos descriptivos del espacio territorial, al observar que en los últimos años se ha dado un creciente interés por analizarlos en tanto objetos de estudio y de su empleo como fuentes documentales. Los mapas ofrecen una mirada gráfica y atomizada de las realidades sociales, culturales, urbanas, históricas y artísticas. A partir de su análisis se despliega una constelación de temas que dan pistas para la comprensión de la realidad en la que estamos inmersos. Se trata de referentes documentales que nos permiten mejor entender los procesos de transformación urbana, social y territorial de diferentes épocas, al mismo tiempo que se proyectan como objetos de arte gráfico que coadyuvan a reconstruir la historia misma de la cartografía.

El *dossier* da inicio con el trabajo de Ana Gómez Pintus, Malena Mazzitelli y Florencia Minatta, quienes en su trabajo sobre las libretas de relevamiento topográfico reconocen que en Argentina algunas instituciones cartográficas suelen invisibilizar los pasos a través de los cuales los topógrafos realizaban su trabajo hasta mediados del siglo XX. Esto se debe, entre otras cosas, a que el mapa final suele ser el objeto técnico deseado y poco importa al usuario o a los productores de mapas entender los procesos que están detrás de su elaboración. Sostienen las autoras que en la construcción de un mapa (topográfico o de ruta) no sólo intervienen los aparatos técnicos, y por ello se proponen indagar sobre el uso de las libretas de campo como instrumentos de relevamiento en la cartografía topográfica y rutera (de carretera), al tiempo de analizar las modificaciones por las que atravesaron dichas libretas con relación al avance tecnológico de los instrumentos de medición, convertidos ya en piezas de museo, con la irrupción del GPS.

El tema de la siguiente colaboración, de la autoría de Luis Alejandro Pérez Ortiz, tiene que ver con el mapa de la Tierra Caliente del Tepalcatepec de 1939, en Michoacán, México, y aborda el contexto y propósito de dicho documento, que permiten mejor comprender la historia de la región con relación a los proyectos promovidos por el Estado, por intermedio de la Comisión Nacional de Irrigación. De manera más específica, el artículo aborda la relación entre el espacio geográfico y el poder político, desde el enfoque conceptual de *territorio específico*, que delimita aquellos espacios intervenidos con el propósito de “moldear, influir o controlar las actividades que se realizan en ellos”, en este caso particular, orientada a la modernización de las actividades agrícolas como parte de un proyecto nacional de irrigación a gran escala. Se argumenta que en la configuración de este mapa no se intentó representar de manera objetiva el lugar, sino que el mismo fue parte de un proceso que pretendió seleccionar, ordenar y administrar

el espacio, sus recursos y las relaciones sobre éste mismo, en razón del interés del gobierno federal y de su política agraria posrevolucionaria.

Por su parte, las autoras Evelyn Alfaro, Angélica María Medrano y Maby Medrano, en su artículo sobre minas y huertas en las inmediaciones de la ciudad de Zacatecas, México, abordan la cartografía que va del siglo XIX a la época contemporánea en esa región. Destacan cómo algunos personajes, entre cronistas y viajeros, elaboraron mapas para representar la ubicación de haciendas de beneficio, minas, vetas y otros espacios destinados a la horticultura, mostrando diversos elementos del entorno físico como la hidrografía, que favoreció la supervivencia de sus habitantes en un ambiente marcadamente árido. Reconocen que el estudio alterno de diversas fuentes históricas, como los relatos personales y descripciones de los espacios territoriales, aunado a la revisión de mapas y planos de distintos periodos, facilita la reconstrucción del paisaje que ha sido alterado por la acción humana. Toda esta información histórica, a su vez, puede ser cotejada con los mapas contemporáneos y las imágenes satelitales, intercalados con el uso de sistemas de información geográfica, para mejor reconstruir diversos espacios todavía desconocidos de la historiografía zacatecana.

Cierra el *dossier* el artículo de Graciela Flores, que se propone una reflexión en torno al uso de diversos planos en el marco de una investigación histórica sobre justicia criminal para el caso de la Ciudad de México, durante la primera mitad del siglo XIX. Se trata de un ejercicio que hasta ahora cuenta con muy pocos antecedentes historiográficos, en que se aborda la selección del plano, el uso de los sistemas de información geográfica y las fuentes primarias, lo cual faculta la representación temática y la generación de la diversa cartografía judicial.

La sección Diversa incluye el artículo de Omar E. Alejandro Galaz, que estudia los alcances de las reformas en materia de cultura y derechos indígenas, ante la asimétrica integración de las comunidades al andamiaje institucional de toma de decisiones. Señala el autor que desde hace por lo menos tres déca-

das se han suscitado cambios jurídicos, en los planos local y federal, que reconocen de alguna manera la diversidad cultural del país basada en sus pueblos originarios. Estos cambios jurídicos graduales se han instrumentado con diversos impactos en tres direcciones: a través del reconocimiento a las diversas formas de organización indígena; mediante la elección de sus representantes en los ayuntamientos locales, y finalmente, con la delimitación territorial de los distritos indígenas. No obstante, la asimetría persiste, y por ello el autor toma como referente la reforma constitucional de 2001, con la finalidad de construir una categorización de entidades de acuerdo con la profundidad de las medidas legales emprendidas.

A continuación, en la misma sección Diversa, se incluye el trabajo de Luisdanis Concepción Infante, relativo al Tercer perfeccionamiento educacional cubano y su relación con la enseñanza de la historia en la educación primaria de ese país, de 2016. El autor analiza las principales deficiencias de dicho programa de perfeccionamiento, sus orientaciones metodológicas y la ausencia en particular de una “historia de la niñez” en el libro de texto de la Historia de Cuba, correspondiente al quinto grado de la educación primaria. Reconoce que en el citado libro de texto persiste una enseñanza y un aprendizaje centrado en lo político-militar, excluyendo todo contenido sobre la niñez de sus personajes históricos, salvo el caso de José Martí. En razón de ello, el autor propone la inclusión curricular de una historia de la niñez cubana sustentada en tres ideas centrales: la niñez de las personalidades y sujetos colectivos; la niñez de escolares y docentes; la niñez de los miembros de la familia y de la comunidad, que en su opinión permitirá mejorar la calidad y contenidos de la enseñanza primaria cubana.

El testimonio de la fotehistoriadora Gina Rodríguez ocupa el espacio de la sección Antropocdotario, en el que nos relata su paso por el Museo Nacional de Culturas Populares (MNCP) durante los primeros años de la década de 1980, primero como asistente de la doctora Gobi Stromberg, y después como colaborador del reconocido cinedocumentalista Alfonso Muñoz,

jefe del del Departamento Audiovisual del Museo, quien fue su maestro y guía para poder acercarse a otros notables de la fotografía como Nacho López, Rodrigo Moya y Héctor García, con quienes Poncho Muñoz se reunía de manera rutinaria en el famoso “túnel del tiempo”, que así era llamado el bar del hotel Rossevelt, en la colonia Condesa. Desde entonces, la autora reconoce que se incrementó su pasión por la fotografía y por las visitas a la Fototeca Nacional del INAH, para mejor documentar las escenografías requeridas para las exposiciones del MNCP. El entusiasta trabajo de investigación fotográfica le permitió a Gina encontrar sorprendentemente, en unos negativos de la Fototeca del INAH, su propia imagen como parte de una atracción circense, registrada en una de sus tantas correrías laborales sobre el tema, que nunca imaginó pudieran formar parte del Fondo José Antonio Bustamante de la citada Fototeca. Ilustran esta colaboración una serie de atractivas fotografías pertenecientes a la Colección Casasola de la Fototeca Nacional, utilizadas como parte de la escenografía de la exposición *El País de las Tandas. Teatro de Revista en México 1900-1940*, realizada en 1984 en el MNCP.

“Salinas de tierra adentro” es el título de la colaboración del arqueólogo Blas Román Castellón, incluido en la sección Antropología de la imagen. Pionero en los estudios sobre la producción de sal en México, el autor nos comenta que la sal y el mar son una combinación habitual para entender el origen de este condimento, con múltiples funciones técnicas, sociales y rituales en las sociedades tradicionales. Pero más complejo resulta comprender la relación entre la sal

y la tierra, al existir diversos lugares donde se puede extraer sal, distantes del mar. Así, la expresión “La sal de la tierra” ha sido empleada con frecuencia para hacer referencia al apego de diversos grupos sociales hacia un territorio con el que se tiene una relación simbólica e histórica. Ilustran el trabajo una veintena de imágenes, de la autoría del mismo Blas Castellón, en las que se registran los diversos procesos de extracción y procesamiento de sal, en poblaciones como Zapotitlán Salinas, Oaxaca; San Pedro Ocotlán, Puebla, y San Cristóbal Nexquipayac, Estado de México, entre otros.

Cierran el número las reseñas bibliográficas de la autoría de Magdalena A. García, sobre el libro de Yoko Sugiura, Gustavo Jaimes, María del Carmen Pérez Ortiz y Rubén Nieto, *El estudio de la cerámica cotidiana del Valle de Toluca desde una perspectiva arqueométrica*, y la correspondiente de Antonio de Jesús Enríquez, sobre el libro de Antonio Rubial, Federico Navarrete y Carlos Garma, *Religiones*, publicado por la Secretaría de Cultura.

Aprovechamos este espacio para reiterar nuestra invitación a todos aquellos estudiosos interesados de dar a conocer los resultados de sus investigaciones inéditas en los campos de las ciencias sociales y antropológicas, para que nos puedan remitir sus trabajos, de acuerdo con las normas editoriales de entrega que damos a conocer al final de esta publicación y en nuestro micrositio web.

Benigno Casas
Editor